

9º Congreso Argentino y 4 Latinoamericano de Educación Física y Ciencias
Departamento de Educación Física
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

¿Otras palabras, otra mirada, son otros?

Giglio, Martín ¹

Resumen

¿Integrar o Incluir? O mejor dicho: _ ¿Qué hacemos con este otro?

En este relato trabajamos sobre las conceptualizaciones teóricas de términos muy usados en los terrenos de la discapacidad, como lo son: integración e inclusión y diversidad. Su uso y entendimiento histórico y las prácticas que producen. Desentrañamos la mirada del docente y la pretensión cultural de la sociedad, como determinante en la construcción de un cuerpo normal. Y proponemos un cambio en la mirada de la construcción de significantes normativos del cuerpo. Consideramos que es necesario esclarecer esta intención en el rol docente para mejorar en las metodologías de intervención como profesores en educación física, para producir clases cada vez más acce

Palabras claves: Integración – inclusión – diversidad - otro, otros –normalidad – norma – reglas - imagen corporal – construcción - cuerpo.

Otras Palabras, Demasiada palabra.

Primero un análisis estrictamente conceptual sobre el uso desmedido de palabras políticamente correctas...

Al utilizar ciertas palabras, políticamente correctas, ¿nos aseguramos producciones de diseños mejores a los tradicionales?

¿El cambio de palabras y de pensamientos sobre la discapacidad, nos ayuda a cambiar nuestras prácticas?

Ante tanta pregunta similar, como primer ejemplo, un interrogante un poco más claro: La intención de comenzar a utilizar palabras como inclusión, abandonando

¹ Departamento de Educación Física
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE).
Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

los populares procesos de integración, ¿generaría un cambio en los diseños de clases y por consecuencia, se producirían otras prácticas?

En un intento por empezar a dar alguna respuesta a esta primera pregunta, es que nos sumergimos en algunas explicaciones teóricas como inicio. El concepto de **inclusión** es explicado por *López Melero* en su libro “*Escuela pública y atención a la diversidad: la educación intercultural: la diferencia como valor*” donde este autor español propone trabajar para una escuela en la diversidad multicultural. Y explica: *...la diversidad de los alumnos es un hecho inherente al desarrollo humano, la educación escolar tendrá que asegurar un equilibrio entre la necesaria comprensividad del curriculum y la innegable diversidad de los alumnos.* Esta diversidad pensada no únicamente como las diferentes” capacidades de aprendizaje” sino también como los distintos ritmos, modos, y formas. Trabajar en la diversidad supone producir o diseñar proyectos educativos nuevos y no reproducir las clases que hasta ahora se han producido y han sido segregadoras.

La propuesta multicultural plantea la diversidad de las personas como un valor positivo, y considera a esto como el germen de la democracia. Pensando que se debe tener en cuenta las características particulares de todos los alumnos, y no solamente las características particulares de los niños y niñas con déficit únicamente, al momento de elaboración de un proyecto. Para lo cual el curriculum debe tomar características de abierto y flexible. Y lo que hasta ahora se ha llamado” adaptaciones curriculares” deberá llamarse “diversificaciones curriculares”.

En cambio, para que se produzca **integración** debe existir un proceso de re/ingreso, realizado por especialistas, de quien esta por fuera de lo planteado en el curriculum ordinario. Los procesos de integración históricamente fueron creados con la intención de devolver a la vida normal a las personas con déficit.

Más allá de protecciones lingüísticas de cada momento, un proceso de integración, en cualquier escuela, muestra los esfuerzos de un grupo de especialistas para que un alumno con discapacidad sea introducido en la lógica

del curriculum ordinario. Su pasaje es de una escuela especial (que apoya) a una ordinaria que acepta. Para un proceso de estas características se necesitarán adecuaciones curriculares y un grupo de docentes y profesionales que trabajen bajo un mismo objetivo.

Así podemos decir que quien proponga trabajar para la diversidad estará planteando la elaboración de un curriculum único abierto y flexible o sea la *inclusión* en las prácticas. Quien proponga la adecuación de un curriculum a otro estará proponiendo un proceso de *integración*.

Estos procesos de integración no dejan de tener fines correctivos, terapéuticos, y todos los agentes de este proceso intervienen para normalizar. En este sentido el problema de la discapacidad es un problema propio de los individuos con déficit, de sus familiares o de los especialistas y se vive en términos de tragedia personal. Y ese grupo de especialistas hacen esfuerzos enormes para que este alumno pueda realizar el curriculum ordinario o alguno parecido a este. Lo que trae aparejado, de manera inevitable e imperceptible un solo y único modo de ver la problemática de la discapacidad. Desde el punto de vista **normal/anormal**.

Nuestra mirada parece estar siempre influida por esta díada que acompaña nuestro trabajo profesional desde la era moderna. La clasificación de los alumnos entre **normal/anormal**.

Como segundo ejemplo o interrogante: entonces, el concepto diversidad relacionada habitualmente a la multiplicidad, variedad, abundancia y no a la falta, carencia o ausencia. ¿Nos da elementos novedosos para construir otro modo de pensar?

Más allá o más acá de la clara explicación, por parte de López Melero, sobre el término diversidad como la utilizada anteriormente, existen autores como Skliar y Duschatzky que realizaron un trabajo explicativo de cómo fue interpretado este mismo concepto en nuestra actualidad. Y sugieren que la diversidad fue enunciada de tres maneras distintas con diferentes versiones discursivas que confluyen en un mismo interés.

Las versiones son las siguientes:

- El otro como fuente de todo mal.
- El otro como sujeto pleno de una marca cultural.
- El otro como alguien a tolerar.

Hasta aquí tenemos dos definiciones teóricas que parecen ser distintas, López Melero y su limpieza conceptual, y Skliar y Duschatzky con la utilización que se hizo de este concepto. Que pensando lo segundo: a nuestro criterio, siguen produciendo las mismas prácticas, en nuestro caso prácticas corporales que no se pueden despegar de la mirada normalizadora.

Si bien se ve muy interesante la intención del primer autor por describir un concepto que cambie la idea que se tiene sobre el trato a personas consideradas discapacitadas y este término diversidad lo ayuda bastante. Encontramos que la utilización del mismo termina por perpetuar un único y mismo lugar asignado de siempre a este personaje tan molesto, el discapacitado.

Así como sucede en lo anteriormente relatado con el concepto diversidad sucede con muchos de los conceptos utilizados en las clases de formación de docente. Se trata nada más que de **travestismos discursivos**...como dicen estos autores. O sea eufemismos que disfrazan un orden incuestionable que normaliza la mirada y las intervenciones de los docentes. El orden de lo normal/anormal y lo afirman cada vez más como algo natural y dado desde siempre.

En este orden, los conceptos que a partir de aquí se producen, no solo se han constituido socialmente sino que han sido constituyentes de lo social, instalando una serie de demarcaciones y marcas en los sujetos que instauran aún más esta dualidad normal//anormal, con la cual el primer término define el orden y el segundo término debe ser controlado, corregido castigado por intervenciones específicas.

...” La discapacidad es una idea cuyo significado esta íntimamente relacionado con el de la normalidad y con los procesos históricos, culturales, sociales y

económicos que regulan y controlan el modo a través del cual son pensados e inventados los cuerpos, las mentes, el lenguaje, la sexualidad de los otros...” Skliar 2002.

Tomando lo que dice Skliar, la discapacidad sería un problema creado por la propia cultura. La identidad del anormal, de la cual el discapacitado forma parte, como también el señalado como loco, delincuente, el villero o el pobre, entre otras anormalidades posibles, evoca de alguna u otra manera a aquellas figuras o personajes relatados por **Foucault en el capítulo 4** del libro *“La vida de los hombres infames”*. Texto que nos aporta información sobre el origen de producción del anormal y el modo por el cual comenzaron a ser legalmente diferentes. Una construcción legal y normativa que dio orden a nuestra cultura en este sentido.

Este, como tantos otros, es un orden que clasifica, acomoda piezas, da sentido, da identidad, en definitiva da cuerpo.

...”Esta construcción de lo anormal construye a su vez a un OTRO que encarna nuestro más sentido temor a la incompletad, a la imperfección, a lo innombrable, a lo incapaz...”Indiana Vallejos.

Este es el cuerpo que damos, que construimos, que pretendemos culturalmente.

A lo largo de la historia se ha naturalizado la idea de que ese otro es anormal y se lo ha convencido de que está mal ser lo que es, y al cual le queda un largo recorrido de retorno a lo normal, para que pueda acercarse a ser como nosotros.

..”La discapacidad no es un problema biológico, sino una retórica cultural. Por lo tanto, no puede ser pensada como un problema de los discapacitados, de sus familias o de los expertos...” Carlos Skliar.

De este modo nuestro trabajo como docentes, como dijimos, estaría dirigido en recorrer un largo camino de regreso a lo normal con estos alumnos, y es en este sentido que se ha trabajado muchísimo y se han producido palabras como Integración, Inclusión, Alumnos con NEE, Alumnos con Capacidades diferentes, deficientes, discapacitados, minusválidos, etc.... son entre otras tantas palabras

que crecieron a la luz de éste recorrido en el conocimiento sobre esta problemática.

Y así seguir caminando los mismos caminos y términos ya producidos. Consideramos que un análisis crítico de ellos, su concepción y uso, nos puede hacer entender que prácticas producimos actualmente. **Siempre las mismas prácticas, siempre los mismos juegos, siempre las mismas reglas....**

De esta manera, tan particular de ver la discapacidad y a la persona considerada discapacitada, como una producción social, es que nos alejamos de seguir viéndola como enfermedad o deficiencia. Se evidencia la intención política de las prácticas y nos hace resistir a la idea de pensarla como tradicionalmente fue considerada, como un problema que afecta a individuos, un problema derivado de las condiciones de salud individuales y de deficiencia de algunos sujetos cuyos cuerpos se apartan de los cánones de la normalidad y que, por ende, se transforman en objeto de estudio e intervención de la medicina y la pedagogía con un fin correctivo, cuyos agentes especializados intervienen para normalizar, como hemos dicho anteriormente.

Aportes para una nueva mirada, otra construcción ¿Construir desarmando?

Foucault y Baumann serían de gran ayuda para comenzar a **deconstruir** este carácter natural que le es atribuido a esta diada. Para poder empezar a verlas como una construcción discursiva moderna. Así considerada, la discapacidad, es una interpretación social y política, una producción socio cultural. En ella el problema de la discapacidad se genera en las relaciones de desigualdad social. Esta producción de la discapacidad se construye en las relaciones y representaciones del lenguaje y la socialización.

Nos imaginamos que un primer aporte hacia una nueva construcción, podría ser: **questionar la norma**, no para manejarnos sin ellas, sino para entender el carácter arbitrario de la misma. Que más que prohibir, permiten movimientos, desplazamientos y conductas.

Entender al **cuerpo como una producción/encuentro** con otro y no un objeto biológico. Siempre hay otro que quiere, que pretende, que sueña, que enseña, que juega. Como dijimos anteriormente que organiza y da sentido a un caos información biológica. Y esto permite tener un cuerpo, ósea, por otro se tiene un cuerpo.

Reconocer **la idea de imagen** como punto de referencia en la construcción y que ella es de carácter alienada. Como lo dicho anteriormente, que su construcción depende de otro que mira. Que a su vez fue mirado y construido.

Pensar que **el orden que construye con reglas es arbitrario**, determinante y no determinista. Que el orden de las reglas de juego son las que van construyendo el cuerpo. Que en todo diseño hay reglas, en cada actividad jugada hay reglas y que ponemos reglas en cada juego que inventamos de nuestros planes de clases.

Creemos que una deconstrucción de lo construido históricamente como prácticas nos ayudará a cambiar las clases de educación física actual. Cambiando las reglas, jugando a otra cosa. Y no solo, un cambio de palabras que sigan escondiendo la misma mirada de siempre...la mirada segregadora con la que convivimos normalmente.

Dejar de lado las eternas discusiones sobre: si *¿debemos incluir o integrar?* Si debemos trabajar en la diversidad o no, etc. Infinidad de preguntas o problemas que tienen en mismo origen y preocupación. *¿Cómo hacemos para que se parezcan a NOSOTROS?*, *¿Como hacemos para normalizarlos?* Esto parece que nunca cambia.

Empezar a mirar la normalidad, no la anormalidad, lo extraño, lo molesto, lo incomodo. Sino mirar que miramos, como miramos, a quien miramos. Y preguntarnos *¿Que nos hace mirar normalmente?*

Y con respecto al trabajo metodológico, *¿Quién podrá defendernos?*

Nos parece que la intervención no debe ser pensada como un problema de los

discapacitados, debe hacerse desde afuera, desde el contexto desde ese otro en la producción de diseños. Para nosotros, docente es contexto, curriculum es contexto, plan de clase es contexto, contenido es contexto, actividad jugada es contexto. Al ser una producción social y política la herramienta es el diseño del curriculum. Debemos proponer diseños distintos a los habituales. Producir nuevos juegos, prácticas nuevas, reglas nuevas. Tenemos que volver a mirar lo habitual, lo normal, lo natural. Nuestro objeto de estudio no debe ser el alumno considerado discapacitado. Tiene que empezar a ser lo normal, el curriculum ordinario (nuestros diseños), las escenas que armamos, la normalidad que producimos.

Ahora bien **¿que respuesta deberíamos dar en nuestras prácticas?**

Consideramos que el término inclusión tal cual lo propone López Melero nos ayudaría construir prácticas corporales distintas. Sosteniendo la idea de diversidad que el plantea y no como ha sido interpretada hasta ahora.

Para poder explicar mejor el modo de intervención que proponemos es necesario recordar las ideas de **aprendizaje de Vigotsky y de enseñanza de Paulo Freire.**

El hecho central, en la psicología de Vigotsky, es el hecho de la *mediación*. El ser humano, en cuanto sujeto que conoce, no tiene acceso directo a los objetos; el acceso es mediado a través de las herramientas psicológicas, de que dispone, y el conocimiento se adquiere se construye, a través de la interacción con los demás mediada por la cultura, desarrollada histórica y socialmente. El adulto es quien otorga significado a los objetos, a las acciones, a los cuerpos. El es quien hace acceder al niño al conocimiento cultural.

Consideramos que el aporte del autor nos sirve para poder explicar la importancia de la influencia del medio o contexto en el aprendizaje de los alumnos. Y como ya dijimos el curriculum es contexto, el plan de clase es contexto, en definitiva nuestro diseño de práctica corporal es una propuesta del contexto. El desarrollo de los alumnos, en palabras de *Vigotsky*, depende del aprendizaje y ese aprendizaje depende de quien acerque el conocimiento a la zona de desarrollo próximo de cada alumno. En conclusión depende del OTRO.

Esto otorga una importante relevancia a las interpretaciones y significaciones que aportan los docentes en cada práctica. Por ejemplo: Si un docente ve la clase bajo la mirada de la normalidad, sabrá diferenciar entre unos y otros. Entre unos/nosotros y otros/con déficit. Otorgará espacios y tiempos distintos para este otro, producirá y exigirá desempeños distintos a esos de otros alumnos, aún *sin querer queriendo*. Por ser identificado como distinto del resto. Y retomando la idea de **Vigotsky** el alumno aprenderá esto, lo que lo diferencia de los otros. Construirá su identidad a partir de esas significaciones. Construirá su realidad desde allí, será él, esa significación que hizo de él. Si se lo pensó como diferente, será diferente. Si se lo pensó como discapacitado, será discapacitado.

Ahora bien, teniendo en cuenta los aporte de **Paulo Freire** en su idea de alfabetización. Es que entendemos como importante y determinante el hecho de cómo hacer acceder a los alumnos al conocimiento cultural. De acuerdo con el autor el modo de acceder de mejor manera al conocimiento de la cultura es hacerlo críticamente desde el lenguaje. Críticamente desde el lenguaje de los propios alumnos. Entendiendo y analizando la fuerza y los significantes de cada palabra utilizada. Y de esta manera acceder de modo crítico a la cultura a la cual se pertenece.

También este autor al igual que el anterior da una importancia fundamental a la propuesta del docente y su intención. Así entendemos que nuestras prácticas corporales están cargadas de intencionalidades, significaciones y decisiones; y son ellas las que producen realidades, conocimientos, desplazamientos, conductas, y cuerpos...

“El cuerpo es una realidad construida” como nos cuenta Crisorio, Ricardo en constructivismo cuerpo y lenguaje. Y nosotros participamos de esa construcción, decidimos en esa construcción, tenemos expectativas y propósitos en esa construcción.

La participación, o no de nuestros alumnos en nuestras clases no va a depender tanto de cómo los nombramos en nuestros diseños, sino más bien de cómo los

miramos y pensamos. Armandos propósitos para todos, expectativas para todos. Que no estén excluidos no va a depender tanto de cómo han nacido sino más bien de lo que se pretenda de ellos. Dependerá más de las decisiones que nosotros tomamos en la construcción de las reglas y sepamos que estamos dando un orden un orden que determina y que no es determinista. Las reglas de nuestros juegos deben ser flexibles, armables y desarmables. Que no sean siempre las mismas, que no expulsen. Más que integrar dediquémonos a no expulsar.

Bibliografía

Esteban Kipen y Aarón Lipschitz, (2009). Cap: Demasiado cuerpo. En "Discapacidad e ideología de la normalidad" Ana Rosato y María Alfonsina Angelino (coord.) NOVEDUC.

Foucault Michel, (1996): "La vida de los hombres infames" capítulo N° 4 Los anormales. Caronte.

García González Enrique, (2005): "VIGOTSKI. LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA PSIQUE" Editorial Trillas.

Freire Paulo, Mellado Jorge, (2005): "Pedagogía del oprimido" Siglo XXI.

Lacan, Jacques, (1949). El **estadio del espejo** como formador de la función del yo.

Rasco [José Félix Angulo](#) (coord.), 1999: Escuela pública y sociedad neoliberal. **Cap:** Miguel, López Melero "Escuela pública y atención a la diversidad: la educación intercultural: la diferencia como valor". [Miño y Dávila Editores](#). España

Silvia, Duschazky y Carlos, Skliar, (2001) Capítulo: Incluir para excluir. En Larrosa, Jorge y otros, "Habitantes de Babel" Capítulo: Los nombres de los otros. LAERTES. Argentina.

Veiga-Neto Alfredo, (2001): "Habitantes de Babel". LAERTES.

Skliar Carlos, (2002): "¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia". Capítulo 4. Escuela Marina Ville-CTERA. Miño Dávila Editores. Buenos Aires.

9º Congreso Argentino y 4 Latinoamericano de Educación Física y Ciencias
Departamento de Educación Física
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

Vallejos Indiana, (2003): Art "El otro anormal". Revista desde El Fondo. N° 27.
Argentina.